# ¿Cómo se considera la educación superior irlandesa?

## Ellen Hazelkorn y Tom Boland

**E**n julio de 2019, el gobierno irlandés publicó propuestas para reformar la administración de la educación superior (ES) en respuesta a las inquietudes sobre la mala gestión percibida o la precaria administración. Para las instituciones, dichos cambios plantean amenazas a la autonomía para administrar los asuntos internos e institucionales por parte de un sistema político ligado al orden y al control.

La administración de la ES varía entre los países. Algunos tienen la responsabilidad ministerial directa de la educación superior, mientras que otros tienen una organización intermediaria o intermedia. Irlanda es similar a Hong Kong, Israel, Nueva Zelanda y Escocia en el sentido de que la autoridad de educación superior (AES) contempla la supervisión, el financiamiento y la asesoría y la aplicación de políticas. La nueva legislación propone cambiar el nombre de la AES como la Comisión de Educación Superior y otorgarle una responsabilidad reguladora adicional para supervisar a todos los proveedores de educación superior.

Los cambios propuestos coinciden con el aumento de la matrícula estudiantil, la competencia mundial y las restricciones continuas de financiamiento, lo que deja al sistema bajo mucha presión. Esta confluencia de factores parecía ser un momento oportuno para analizar cómo la educación superior se ve a sí misma y es vista por otros en temas como política nacional, calidad y relevancia para las habilidades necesarias, educación internacional, administración, evaluación e investigación.

El Informe de Educación Superior 2019, que establece los resultados de una encuesta enviada a las autoridades senior y partícipes de la educación superior irlandesa, fue publicado en noviembre de 2019. De los aspectos positivos, los encuestados indican un fuerte respaldo a la calidad del sistema y su relevancia para las necesidades de la economía irlandesa. Hay un fuerte apoyo a los objetivos estratégicos clave para la educación superior, como el compromiso con la agenda de habilidades, la colaboración interinstitucional y el rediseño de los politécnicos como universidades tecnológicas después de llevarse a cabo un estricto proceso de evaluación. También existe un fuerte apoyo a tener un rol más importante en el caso de los proveedores privados, la convergencia de la educación superior y un mejor equilibrio de las misiones de investigación, enseñanza y aprendizaje de la educación superior.

## ¿Falta de confianza en sí mismos y en sus colegas senior?

Los encuestados ven negativamente los temas de evaluación, regulación, gestión institucional y administración. Un error clave en el debate sobre la educación superior irlandesa es el grado en que las instituciones de educación superior (IES) tienen la libertad de administrar sus propios asuntos frente a las medidas de evaluación, que todos concuerdan que son necesarios, pero que equivalen a una regulación dura. Si bien la autonomía irlandesa está garantizada por la ley irlandesa, para el 52% de los encuestados no es su experiencia vivida. El doble de los encuestados considera que el sistema actual de regulación ejercido por el Departamento de Educación y Habilidades y la Autoridad de Educación Superior no es apropiado, como hay otros encuestados que piensan lo contrario. Un 87% por ciento cree que el desempeño de las IES se ve afectado negativamente por las restricciones del sector público (por ejemplo, en términos de pago, control de la cantidad de personal, etc.).

Al mismo tiempo, los encuestados creen que los sistemas de gestión institucional y de administración actuales no son apropiados para los desafíos que enfrenta la educación superior. Solo alrededor del 30% de los encuestados está de acuerdo en que las juntas directivas comprendan su rol o en que las IES han asignado claramente responsabilidades para la toma de decisiones en todos los niveles de gestión y administración. Un porcentaje similar cree que los procesos de administración (por ejemplo, planificación y revisión estratégicas, evaluación de riesgos y gestión del desempeño) se aplican con éxito y se integran en las instituciones. Un poco más del 20% señala que la capacidad de la gestión institucional es apropiada para los estándares requeridos para cumplir con los desafíos y las responsabilidades actuales que enfrenta la educación superior.

#### Abstracto

Una encuesta a las autoridades senior de la educación superior irlandesa revela un considerable apovo a los objetivos nacionales clave para la educación superior, pero los encuestados ven negativamente los problemas de evaluación, regulación, gestión institucional y administración. La encuesta y este artículo fueron realizados antes de la pandemia del COVID-19, la que ha presentado nuevos problemas para los gobiernos y las autoridades institucionales. Sin embargo, todos estos problemas siguen siendo importantes.

De los aspectos positivos, los encuestados indican un fuerte respaldo a la calidad del sistema y su relevancia para las necesidades de la economía irlandesa NÚMERO **103**\_Verano **2020** 

Ellen Hazelkorn y Tom Boland son socios directores de BH Associates, www.bhassociates. eu. Correo electrónico: info@ bhassociates.eu.

A los procesos de comunicación interna les fue mejor. El doble del porcentaje de los encuestados señala que el personal no está informado de los desarrollos y las decisiones clave de manera adecuada y oportuna, como suelen decir. También hay porcentajes mayores con respuestas negativas sobre las políticas favorables a los familiares, las políticas para fomentar la igualdad de género en los niveles superiores, la idoneidad de la gestión de recursos humanos y la capacidad de la administración general.

Estos resultados reflejan los puntos de vista de la comunidad más general de la ES y sus partícipes, como también revelan una preocupante falta de confianza en los sistemas actuales de gestión, administración y evaluación.

### Equilibrio entre evaluación y autonomía

Dos temas clave aparecen en la encuesta con mayor resonancia internacional. Primero, la capacidad de la educación superior para responder de manera apropiada, efectiva y eficiente a la masificación, la globalización y al cambio tecnológico depende de la calidad de sus acuerdos de gestión y dirección. Esto se debe a que el cambio no solo ocurre, sino que debe ser abordado. Sin embargo, según lo observado por Middlehurst, los rectores de universidades y otras autoridades senior a menudo suben de rango con el tiempo, traduciendo su experiencia como "líderes académicos amateur a profesionales eficientes" con poco desarrollo profesional inicial o continuo. Muchas universidades se enfrentan a una crisis de sucesión de dirección. El 57% de los encuestados cree que la reforma de las estructuras académicas y administrativas es esencial para permitir que el sistema de educación superior irlandés alcance el estatus de líder mundial, mientras que solo el 14% no considera la necesidad de realizar una reforma. En segundo lugar, otro error en varios sistemas de educación superior es el grado en que las instituciones tienen la libertad de gestionar sus propios asuntos (autonomía) frente al grado en que están reguladas por el gobierno (evaluación). Ante la creciente presión para que la educación superior demuestre un mayor compromiso con el "bien público" y los resultados de los estudiantes, aumentan las tensiones. El European University Scorecard 2017, ahora en su tercera edición, mide la autonomía bajo cuatro dimensiones: organización, financiamiento, personal y academia. Para Irlanda, el panorama es mixto, con niveles relativamente altos de autonomía en todas las dimensiones, con la excepción del personal, donde permanece la moratoria de los nombramientos, introducida a raíz de la crisis financiera de 2008.

La encuesta destaca el apetito de llevar a cabo la reforma, la cual otorga más autonomía a las instituciones y mejora las competencias y la eficacia de las estructuras de gestión, administración y dirección. Aún está por verse dónde impactará el equilibrio, pero los legisladores deberían analizar cómo meiorar los estándares de gestión, administración y dirección en las IES en lugar de aplicar automáticamente una regulación más estricta.